

MAURICIO ARCHILA, EDITOR. *HISTORIA DE AMÉRICA ANDINA*,  
volumen 7. *DEMOCRACIA, DESARROLLO E INTEGRACIÓN: VICISITUDES  
Y PERSPECTIVAS (1930-1990)*. QUITO: UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR,  
SEDE ECUADOR / LIBRESA, 2013, 490 pp.

Sin duda, uno de los méritos de este volumen 7, como de toda la serie de *Historia de América Andina*, es el de intentar dar cuenta de una complejidad no reductible a una visión lineal de la historia. No se trata, en este sentido, de recrear una única visión sobre la región, sino, en todo caso, de confrontar voces y miradas, trazando novedosas líneas argumentales a partir de un selecto conjunto de autores, cada uno de los cuales se ocupa de proporcionarnos precisas claves interpretativas a fin de analizar el pasado y también el presente de nuestra región. La América andina, en su diferencia y en su pluralidad, revive entonces a partir de una propuesta innovadora en la que se entretajan interrogaciones tan diversas como las temáticas planteadas en cada volumen. Se destaca, entonces, el interés por conjugar, a veces en forma armónica y a veces también de un modo más tenso, un amplio conjunto de relatos que esta vez describen, explican y se interrogan sobre los principales aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de esta área del globo en un período de apenas sesenta años.

Tal como se expone en la introducción, se parte de una doble complejidad: la primera y más evidente, por analizar los principales rasgos de la América andina en el período comprendido entre 1930 y 1990. La segunda, oculta pero inevitablemente vinculada a la anterior, se puede expresar del siguiente modo: ¿qué entendemos por una “América andina” en pleno siglo XX? ¿Qué es lo que le da su identidad a un espacio geográfico conformado por un grupo de países distintos en sus características más amplias? ¿Es posible asimilar y hasta identificar en un mismo horizonte problemático las realidades de naciones tan distintas como Perú y Colombia, por no mencionar a Chile y Venezuela? Y, a nivel conceptual, ¿qué cambió y qué permaneció igual en torno a esta América andina en este lapso de seis décadas? ¿El punto de partida es igual al punto de llegada?

La idea de una región andina con todas sus implicaciones, ambigüedades y hasta contradicciones se nos manifiesta, entonces, de una manera casi absoluta e irreductible, aunque, como varios de los autores del libro resaltan, debemos analizarla siempre como una construcción política y cultural, una identidad que portamos desde la Colonia y que en este siglo XX alcanza una dimensión única. Por otra parte, una lectura abstracta y general de este libro puede darnos ciertas claves interpretativas para arribar a algunas conclusiones de relevancia.

En este caso, cobra importancia un amplio conjunto de temas que van a surcar cada una de las páginas de este extenso volumen. Pero, si tenemos que encontrar un eje vertebrador, probablemente estará en la figura del Estado, el gran protagonista de estos sesenta años, que en buena parte de los textos incluidos en este volumen es señalado por su centralidad a partir de las distintas formas asumidas y teniendo en cuenta las particularidades de cada país. La vinculación con la economía en la generación de proyectos de industrialización sustitutiva de importaciones; la funcionalidad a partir de planes de urbanización y de enseñanza; la intervención en la movilización social de la época; y hasta su incidencia en la generación de determinadas corrientes de pensamiento, que favorecen o rechazan su participación en la esfera privada, dan cuenta de un grado hasta entonces no conocido en torno a la intervención del Estado en la economía y en la vida de cada persona. Podemos, por tanto, señalar la relevancia que el Estado, como aparato institucional al mismo tiempo que como relación social, necesariamente cobra en un libro de estas características.

Por otra parte, el relato aquí propuesto es ciertamente el de una historia de la "entrecrisis" marcada, por una parte, por la crisis del sistema capitalista en 1929 y, por la otra, por la crisis de la deuda externa y sus devastadoras repercusiones, sobre todo, en la segunda mitad de los años ochenta. De igual modo, el libro abre con la crisis de los regímenes oligárquicos y su readecuación a las nuevas mayorías que demandan su inclusión política y social, y cierra con la crisis que reinstaurará modelos oligárquicos aunque con una sofisticada combinación con regímenes nacional populares, tendiendo ahora a la incorporación de las masas por medio del voto universal, aunque con cada vez más excluidos del sistema por razones económicas y sociales. La primera cuestión a revisar será entonces como afectó este pasaje de sesenta años de aperturas y clausuras en la vida política de este conjunto de países andinos, tomando en cuenta sus propias especificidades y sus rasgos diferenciadores.

Sin embargo, y frente a esta crisis aparentemente recurrente, encontramos otro fenómeno igualmente llamativo, el de la revolución, ejemplificada en su máxima expresión por la Revolución cubana, convertida para buena parte de los autores, aunque no siempre de manera explícita, en un verdadero parte

aguas en el devenir del período estudiado. La importancia asumida por dicho proceso radical de transformación política y social se fundamenta en que casi de inmediato fue establecida como un paradigma, o un modelo a seguir, fijando por tanto los estándares de lo que debía ser un movimiento revolucionario, ya sea en Latinoamérica o, más concretamente, en América andina. Más allá del debate que una apreciación de este tenor nos plantea, y como bien se señala en el libro, no podemos dejar de mencionar que el período analizado es el de una alta movilización social y política: incluimos aquí, por tanto, no solo a las revoluciones exitosas según parámetros preestablecidos, sino también aquellos intentos de cambio que, aun de manera contradictoria, pudieron favorecer modelos liberales, conservadores y hasta reaccionarios.

¿Cómo no pensar entonces en procesos de cambio como el de La Gloriosa sin ver al mismo tiempo otros fenómenos concomitantes como la aparición del peronismo, en la Argentina de 1945 o, ya dentro del contexto andino, la movilización popular y de las FF. AA. que en ese mismo año derrocó al gobierno venezolano de Isaías Medina Angarita, o el Bogotazo de 1948, una vez ocurrido el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, con sus amplias demostraciones de violencia y de represión, o incluso, y de manera más tardía, la Revolución Boliviana de 1952? A partir de este volumen 7 encontramos un hilo conductor mediado por la reestructuración económica de nuestros países, la búsqueda de una verdadera participación democrática, y la movilización de las masas en pro del bienestar social y económico, convirtiéndose así en el gran interlocutor del Estado cuyas demandas marcaron el pulso político de los países andinos como así también de los países latinoamericanos, incluso, hasta el día de hoy.

Otro elemento de relevancia está asociado con el arco temporal cubierto por este volumen. No es común que un libro de historia justamente arribe hasta el año 1990 y, en la perspectiva de algunos autores invitados, de hecho trascienda e incursione todavía más hacia este presente que hoy vivimos. Solo 24 años han transcurrido de 1990 a 2014 y seguramente todos, o buena parte de los lectores de este trabajo, hemos vivido de primera mano varios de los acontecimientos narrados en este libro. Y si no los hemos vivido nosotros, probablemente los hayamos escuchado directamente de boca de nuestros padres o también de nuestros abuelos. Este volumen 7 alcanza, por tanto, un interesante registro testimonial y de recuperación de la memoria histórica, trabajando por tanto en un doble nivel, situándose en la histórica contemporánea de nuestra América andina y, al mismo tiempo, efectuando una revisión desde la historia del tiempo presente, lo cual brinda una fecunda perspectiva de trabajo y de acercamiento a los temas aquí tratados.

También quiero destacar la visión multifacética e interdisciplinaria de este amplio trabajo que, en principio, solo se presenta como un tratado de historia.

De este modo, podemos señalar que el volumen 7 cumple de sobra con las expectativas que sobre un libro de historia deberíamos tener, pensando que además –y de manera paralela– se trata de un trabajo de largo aliento sobre la sociología, la ciencia política, la antropología y el análisis cultural andino. Como ya hemos señalado, el Estado, la democracia, la dependencia, el desarrollo, la revolución, en suma, la modernización de nuestras sociedades, se convierten en temas a ser analizados con la perspectiva del historiador y, al mismo tiempo, del cientista social, asumiendo que justamente el período analizado es nada menos que el del nacimiento de las ciencias sociales latinoamericanas y andinas. Por ello, al revisar estas páginas, resulta imposible no pensar en los análisis politológicos y sociológicos desarrollados por figuras, algunas de ellas fundacionales, como Gino Germanni, Fernando H. Cardoso, Enzo Faletto, Ruy Mauro Marini, René Zavaleta, Pablo González Casanova, Paulo Freire, Guillermo O'Donnell, Aníbal Quijano, Norbert Lechner y nuestro Agustín Cueva.

Finalmente, y a partir de este breve recorrido, creo oportuno resaltar una vez más no solo la importancia de una obra de estas características, sino también la pertinencia y la necesidad de reflexionar, en términos históricos, sobre el presente de una región que necesita ser comprendida y analizada en toda su vastedad y en toda su complejidad. Felicitamos una vez más a quienes llevan adelante la difícil tarea de interrogarse sobre la identidad de la América andina ofreciendo respuestas originales e innovadoras: sin duda, este volumen 7 de la colección constituye un enorme aporte en la búsqueda de nuestro pasado y de nuestro futuro como región.

Daniel Kerssfield  
*Academia Nacional de Historia del Ecuador*